

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

el Señor golpeó nuevamente en nuestra puerta, aproximadamente a las 18,15 en el Hospital “Regina Apostolorum” de Albano, llamando a sí a nuestra hermana

**PAOLICELLI Sor MARIA ROSARIA**  
**Nacida en Matera el 18 de octubre de 1925**

Sor M. Rosaria era una hermana sencilla, buena, disponible, deseosa de vivir en la voluntad del Señor y de ser dócil a Él en todos los momentos de su vida. Entró en la congregación en la casa de Roma, el 12 de julio de 1942, en pleno clima bélico. La superiora de Matera, al presentar la solicitud de su ingreso escribía: “Es una hermana muy buena y tiene también mucho espíritu de sacrificio”. En su familia aprendió el arte del tejido y a menudo se encontró en ocasión de poner a nuestro servicio su habilidad. La salud, más bien frágil, la obligó a regresar a su casa también durante el tiempo del postulante. Pero no se rindió. Se recuperó pronto e inició a recorrer los caminos de Calabria con los pesados bolsos de libros. Vivió en Roma el año de noviciado, que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 19 de marzo de 1947. De labios del Fundador aprendió a amar mucho la vocación paulina. Justamente en ese año Don Alberione había comunicado a las Hijas de San Pablo una de sus grandes preocupaciones: “Pienso continuamente que nosotros no hacemos por la Iglesia todo lo que deberíamos hacer, que no correspondemos todavía a los designios de Dios... Una vocación como la de ustedes, por poco que la presenten, atrae inmediatamente”.

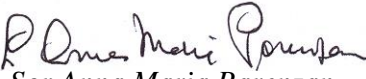
Con el deseo de atraer a otras jóvenes a la vida paulina, recorrió los caminos de la “propaganda” en las diócesis de Caltanissetta y Bari; regresó después a Roma para la preparación a los votos perpetuos. Era el año 1952, un año denominado “mágico” para las congregaciones de la Familia Paulina, que se reunía con frecuencia en la cripta del Santuario “Regina Apostolorum”, apenas inaugurada, para escuchar la palabra del Fundador. A esas jóvenes vidas, Don Alberione les presentaba grandes ejemplos de apóstoles. Sólo algunos días antes de la profesión perpetua de Sor M. Rosaria, emitida el 19 de marzo de 1952, Don Alberione les había presentado como modelo de propagandista a Sor Amabile Lombardi, una hermana ciega que había seguido desempeñando su apostolado hasta el último día de su vida.

Con la alegría de ser “paulina” hasta la muerte, retomó la actividad apostólica desde el mostrador de las librerías de Foggia, Trapani, Trento, Avellino, Potenza y Matera. Por algunos años se dedicó a la revisión de las películas que regresaban semanalmente de las salas de proyección, en las agencias San Pablo Film de Salerno, Catanzaro y Cosenza. En la comunidad de Salerno estuvo por más de veinte años, primero en el silencioso contacto con la moviola y después, prestando su ayuda en los muchos y siempre tan necesarios servicios en las comunidades.

En 1998, la salud muy frágil aconsejó su inserción en la comunidad de Nápoles Capodimonte y después en la de Albano “Tecla Merlo”. La grave forma de artritis deformante la obligaba a estar en silla de ruedas, pero Sor M. Rosaria aceptaba también con paciencia y deseo de ofrecimiento esta situación que la hacía necesitada de la constante ayuda de las hermanas. Percibía que su vida seguía siendo apostólicamente fecunda y una ofrenda agradable, que se iba consumando día a día sobre el altar del Señor.

Desde hace aproximadamente un mes fue cambiada a la comunidad de Albano IV Novembre, junto a las hermanas más graves. El pasado lunes, se agravó de improviso, después de una grave forma de hemorragia cerebral. Como el apóstol San Bernabé, perseveró “con corazón decidido en el Señor” y ahora espera la corona prometida a los buenos apóstoles.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Vicaria general

Roma, 11 de junio de 2009.